

## La Declaración de Viena: Poner coto al aumento de la delincuencia organizada transnacional

INTERPOL lleva más de cien años ayudando a sus países miembros a detener a algunos de los delincuentes más peligrosos del planeta, poniendo en comunicación a las fuerzas del orden de todo el mundo para que intercambien información y buenas prácticas y unan fuerzas en operaciones conjuntas. El mundo es un lugar mucho más seguro gracias a la labor que INTERPOL realiza apoyándose en sus 19 bases de datos, sus programas y operaciones, y su trabajo en asociación con los países miembros.

Pero la delincuencia organizada transnacional ha ganado en intensidad y complejidad gracias a los avances tecnológicos, la evolución de la actividad delictiva y las conexiones cada vez más fuertes entre los grupos delictivos. Tanto los jefes de policía como los agentes de primera línea han dejado claro hasta qué punto la delincuencia transnacional, transcontinental y crecientemente interconectada ha hecho que ahora su labor sea mucho más difícil, y más peligrosa.

La comunidad mundial de las fuerzas del orden ha de estar unida para tomar medidas contundentes. Por medio de una nueva declaración, la Declaración de Viena, presentada en nombre de los funcionarios policiales de todo el mundo, INTERPOL propone un planteamiento nuevo para combatir el azote de la delincuencia organizada.

La Declaración de Viena establece cinco acciones prioritarias:

### 1. Hacer de la lucha contra la delincuencia organizada transnacional una prioridad nacional en todo el mundo

Los grupos de delincuencia organizada operan trascendiendo las fronteras, y están socavando las sociedades, las ciudadanías y las economías. Los organismos encargados de la aplicación de la ley de muchos países no pueden hacer frente a unos delincuentes que compran influencias políticas, lanzan ciberataques desde distintos continentes u operan a escala transnacional. Esta epidemia de delincuencia transnacional debe ser tratada en el más alto nivel de los Estados como prioridad global. Los países de todo el mundo han de trabajar juntos para resolver esta crisis que afecta a la seguridad.

### 2. Estrechar la cooperación frente a la actividad delictiva

Los países ya no pueden depender únicamente de los intercambios bilaterales o regionales. La puesta en común de información allende las fronteras es fundamental, y debe constituir la norma, no la excepción, para poner fin al importante aumento de la delincuencia organizada.

### 3. Intensificar el intercambio de información

Las instancias decisorias encargadas de la policía, la justicia y la seguridad nacional deben coordinar esfuerzos para ofrecer una respuesta mundial, eliminando los obstáculos que impiden un mayor intercambio de información.

### 4. Empoderar a los policías de primera línea

Todos y cada uno de los funcionarios policiales de primera línea son un eslabón de la cadena que protege a sus ciudadanos y también al mundo entero. Cada funcionario policial, como el que trabaja en primera línea y el que protege nuestras fronteras, tiene que poder acceder a la información que necesita y que se encuentra en bases de datos mundiales para poner freno a actividades delictivas, y tiene que recibir además un mejor apoyo tecnológico, más formación, e información sobre la lucha contra la delincuencia a escala mundial.

### 5. Aumentar la inversión en tecnología e innovación

Los delincuentes están invirtiendo más en tecnología e innovación que los organismos encargados de la aplicación de la ley. Es necesario un aumento considerable de la inversión en investigación y desarrollo y en desarrollo de capacidades al objeto de que la policía de todo el mundo tenga las herramientas necesarias para vencer a la delincuencia transnacional.

Nos encontramos en un punto de inflexión, y es este el momento de actuar.



**Ahmed Naser AL-RAISI**  
Presidente de INTERPOL



**Jürgen Stock**  
Secretario general de INTERPOL

27 de noviembre de 2023

